

Un idilio con Vigo que surgió el día de San Valentín del año 2002

El CSI afronta su séptima edición en la ciudad tras años de rotundo éxito

PABLO CARBALLO

VIGO

Fue un San Valentín del año 2002. Un catorce de febrero que quedará en la historia reciente de la hípica internacional. Aquel jueves supuso para Vigo el inicio de un romance prometido desde hacía décadas pero al que le faltaba su escaparate. No se crean que la pasión hípica de la ciudad puede resumirse solo en las seis ediciones que el Concurso de Saltos Internacional lleva prestándonos su emoción, su manjar de estrellas y esa proyección mundial antes añorada.

La afición al deporte hípico en Vigo se remonta a finales del siglo pasado. Jinetes legendarios como Paco Caldeira, Francisco Goyoaga o Luis Cabanas dejaron patente su peculiar estilo. La pasión por los equinos y el espíritu competitivo abrió las puertas en la ciudad a campeonatos que despertaban el interés de jinetes extranjeros. Un portugués, Manuel Malta da Costa, certificaba a lomos de su caballo Alentejo su triunfo en el Gran Premio de Vigo. Se convertía, de este modo, en el primer extranjero en sellar con su nombre tal éxito. Corría, por aquel entonces, el año 1966.

Los ecos del Gran Premio de Vigo se extendieron más allá de las fronteras precocinadas por el franquismo, conquistaron a jinetes europeos y llamaron a varias puertas cruzando el océano Atlántico. Por eso en el recital de triunfadores de



XOAN CARLOS GIL

El mundo de la hípica volverá a hacer las delicias de todos los que se acerquen a Cotogrande.

la prueba se esconden no solo grandes jinetes españoles de la época, como Francisco Goyoaga o Enrique Martínez Vallejo sino también jinetes internacionales. El francés Guy Lefrant y el argentino Martín Marelló dejaron para la historia su éxito en la ciudad. La cita viguesa recoge también, en su trayectoria, momentos memorables, como el protagonizado por Alejandro Zambrano, capaz

de batir récords en 1982 cuando logró superar un muro de dos metros y diez centímetros en una prueba de potencia.

Fueron años de probaturas, de exigencia compartida por muchos. Se pisaron varios circuitos, se estudiaron diferentes alternativas, hasta dar con el recinto apropiado para una cita de tanta envergadura. El Recinto Ferial de Cotogrande recibió el calor de la hípica, llegando a

desbordar cualquier previsión inicial. La construcción del nuevo escenario aportó más estabilidad y las infraestructuras necesarias para ofrecer un evento de calidad. Muchos de los patrocinadores que encarnaron su apoyo a la prueba en su debut han seguido colaborando con la causa en su ya madura trayectoria. Hoy el Concurso Internacional de Saltos tiene escala obligada en Vigo.

Un elenco de grandes jinetes que triunfaron en Cotogrande

Las seis ediciones hasta ahora disputadas supusieron un éxito de organización, participación y público. Si en 2002 fueron el alemán Franke Sloothaak y el británico Michael Whitaker, los ganadores, respectivamente del Gran Premio de la Copa del Mundo de Vigo y el Gran Premio del concurso, un año después, en 2003, se unió a ellos otro jinete de indudable prestigio, el suizo Markus Fuchs, que se adjudicó el Gran Premio de la Copa del Mundo, mientras que Franke Sloothaak se imponía en el Gran Premio del concurso.

En la edición de 2004 fue una amazona la gran protagonista, la gala Eugenie Angot, que se impuso en el Gran Premio de la Copa del Mundo, mientras que el número uno germano Ludger Beerbaum, lo hacía en

el Gran Premio del Concurso. En la edición 2005 una nueva amazona se sumaba al gran cuadro de ganadores de Vigo. La jovencísima danesa Tina Lund se imponía en el Gran Premio de la Copa del Mundo, mientras que el suizo Markus Fuchs lo hacía en el Gran Premio Ciudad de Vigo. En la edición 2006 fue el austriaco Thomas Frühmann el ganador de la Copa del Mundo y el germano Lars Nieberg conseguía el triunfo en el Gran Premio Ciudad de Vigo.

En la pasada edición, el Gran Premio de la Copa del Mundo era para el joven suizo Steve Guerdat, mientras que el Gran Premio del concurso vigues lo ganaba el brillante jinete germano Marco Kutscher. Este año la competencia por subirse al cajón será feroz. Que empiece el espectáculo.



XOAN CARLOS GIL

El suizo Steve Guerdat fue el vencedor de la pasada edición

■ CIFRAS DE LUJO

30.000 metros cuadrados

■ La última ampliación permite ocupar una ambiciosa superficie si sumamos las pistas, las gradas y la zona de cuadras

La segunda del circuito

■ La pista principal cuenta con unas dimensiones de 85 metros de largo por 40 de ancho. En el circuito de la Copa del Mundo solo le supera la de Ginebra.

Dos pistas de ensayo

■ Una de 40 metros por 50, donde estarán los equinos listos para participar y otra de 30 por 40 donde se entrenan los tres caballos más próximos a realizar el recorrido.

Los aficionados desbordaron el recinto ferial que necesitó una urgente ampliación

El nacimiento del IFEVI y el esfuerzo impagable del Comité Organizador se conjugaron en el hito más relevante en la historia hípica de Vigo. Por primera vez, la ciudad se hacía, hace ahora seis años, con la celebración de una prueba de la Copa del Mundo de Hípica. Esta concesión de la Federación Ecuestre Internacional marcó un antes y un después en la historia de las competiciones hípicas en la ciudad.

La lucha de la organización por superarse año a año ha tenido sus frutos. En 2006 se acometió una imprescindible ampliación del aforo, desbordado un año antes por miles de aficionados que se quedaron a las puertas del recinto ferial. La pasada edición llegó a reunir a más de 8.000 personas en Cotogrande. La reforma permitió también la ampliación de las pistas, la mejora de la iluminación para atender las demandas de las televisiones y la redistribución del sonido de la megafonía, acompañada por la insonorización de la nueva nave. Todo por ofrecer un espectáculo incomparable.

La prueba de Vigo no ha dejado de crecer y está en la agenda de los mejores jinetes del mundo, que no han reprimido sus halagos a la organización. En la pasada edición llegaron a Vigo jinetes provenientes de Portugal, Bélgica, Francia, Italia, Inglaterra, Colombia, Chile o Argentina. Toda una revelación para una ciudad que aspira, en un futuro no muy lejano, a albergar como sede una final de la Copa del Mundo. Pasen y vean.